

## Ralato: “liberar de impuestos a los super ricos”; dato: “todo lo paga usted”



**Magdalena Merbilháa**  
Historiadora

Esta semana el gobierno presentó su “plan de Reconstrucción” en una cadena nacional voluntaria. Las críticas por el nombre no se hicieron esperar, de hecho, aparecieron antes que se presentase. Algunas voces preferían hablar de “Plan de Reactivación”, teniendo en cuenta que la mayor preocupación ciudadana, manifestada en las últimas encuestas, es la economía. El bolsillo duele y los años sin crecimiento, se sienten. El país se frenó con las malas reformas económicas del segundo gobierno de Michelle Bachelet. La Reforma Tributaria de entonces fue funesta y era necesaria, sin duda la “Contrarreforma”. El segundo gobierno de Sebastián Piñera no pudo reactivar lo suficiente, ya que lo intentaron derrocar con una revolución planeada, a la que se le sumó la pandemia. El país estaba muy mal cuando asumió Gabriel Boric, quien lo hizo aún peor, y ciertamente cumplió con lo que prometían, decrecer. Es evidente que, el nuevo gobierno asumió con un país con serios problemas fiscales. Mucho gasto y poca recaudación. Aumento sostenido del gasto, que para nivelar los resultados, usó los ahorros y otras instancias como los fondos de la Corfo. Los resultados fueron dejar caja nula, sin terremoto ni pandemia. Ciertamente de una irresponsabilidad infinita. Esto demuestra que nadie cuida lo ajeno.

El gobierno no tiene plata, todo lo que recauda se lo quita a las personas. Claramente la idea de los impuestos es algo necesario, pero no por eso hay que olvidar que todo lo pagamos nosotros. Todo lo paga usted, no lo olvide, antes o después. La idea que los que más tienen más, deben aportar más se ha instalado como algo de “justicia” y ha impregnado con tintes de “lucha de clase” las cargas tributarias. Han intentado demonizar el lucro y atacar siempre a “los super ricos”. ¿Pero es eso así? ¿El alza de impuestos afecta y su baja favorece a los super ricos? La verdad es que quienes más pagan impuestos no son los super ricos, sino los profesionales medios. El discurso de hoy de la izquierda radical, esa que perdió todo en la última elección, es para intentar reavivar la lucha de clases. Respecto a la baja al impuesto de primera categoría, el impuesto a las empresas de 27% a 23% han intentado decir que beneficia al 1% de la población. ¿Es eso así? Lo cierto es que no. ¿Quién paga realmente el impuesto a las empresas? Esa es la pri-

mera pregunta para entender todo. El impuesto a las empresas lo pagan los consumidores y los trabajadores. La empresa se los transfiere siempre. Ya que todo le sale más caro, ya que pagan más impuesto, suben los precios de sus servicios. Además, invierten menos, porque les queda menos margen y evidentemente emplean a menos personas. De hecho, despiden personas y buscan automatizar. Esto es esencial comprenderlo, ya que el relato es que “esta medida beneficia a los super ricos”. No es así, los super ricos, seguirán siendo super ricos, si aumentan más los impuestos, cierran y siguen siendo super ricos en otro lugar. Esta medida beneficia a las personas, de hecho, a todos nosotros, ya que les devuelve competitividad a las empresas, con lo que pueden traspasar esa mejora a precios. Puede ayudarnos al bolsillo de todos. Sin duda, pueden invertir más y contratar más, algo tan esencial en un Chile con un desempleo que ha estado bordeando los dos dígitos. Nunca olvidar que la mejor política pública es el pleno empleo. La baja del impuesto a las empresas favorece a las personas y es el relato lo que se impuesto por sobre la realidad. De hecho, Chile es el país de OCDE (La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), donde están las ligas mayores y con quien nos gusta compararnos, que tiene el más alto impuesto corporativo. De hecho, con esta baja quedamos en el promedio de lo que se le cobra a las empresas, lo que parece, al menos, lógico.

Todo impuesto se pasa a las personas. Lo pagamos nosotros. ¿Quién paga el IVA?, las personas. Si le suben el IVA a quienes venden, les suben los precios a las personas. Es cierto que el precio del petróleo y por tanto de las bencinas subió enormemente por la guerra. Debido a la falta de caja y estrecha situación financiera no pudo usarse el MEPCO, el mecanismo de estabilización para ese precio. NO había plata y el gobierno responsablemente, sabiendo lo impopular que era, prefirió hacer el alza y sincerar los precios. Es esencial entender también que gran parte del precio final que pagamos todos por las bencinas es impuesto, de hecho, llega al 49%. De una carga de \$60.000, casi \$29.000 son impuestos, es el impuesto específico a los combustibles a lo que se suma el IVA. Los combustibles podrían haber no subido para el consumidor mediante una rebaja de impuestos. Los impuestos los paga siempre usted. En este caso y en todos los casos, los impuestos los paga usted. Por tanto, decir que la baja al impuesto de las empresas beneficia a los super ricos es una real estupidez y demuestra sólo alta ideología y un completo “analfabetismo económico”. Falta de sentido de la realidad. Recuerde, todo impuesto lo paga usted. Por eso es necesario achicar al estado para que funcione con menos plata. De ese modo, le quitarán menos a usted.